

# LA VERDAD

SEMANARIO POLÍTICO



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Número suelto . . . 0'20  
Provincias, trimestre . . 2'40  
Tarifa, un mes . . . 0'80

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
SANCHO EL BRAVO, 6

Año I.

Tarifa, jueves 3 de Julio de 1930

Núm. 5

## CONCEPCIÓN ROMÁNTICA

### Trampas positivas y la «leyenda negra» del «tanto por ciento»

¿Que tal los titulos, lector? ¿Son de cierto atractivo?

Pues, no son nuestros. Su legítimo dueño ya lo conocéis. Eso de *Concepción Romántica*, tiene personalidad inconfundible. Pertenece por derecho dominical al representante genuino «de la opinión sana y sensata...», *quienes no gustan de gaseosas calentitas*, están enfermos y algo memos. Demuestra lo contrario *beber ese caldo* y alabarlo como níveo o fresquísimo.

Quedamos en que hombres sanos y sensatos son los amigos de la *Concepción Romántica*, que se revela en la figura de un perfecto cacique, y «de la Dictadura», que eran «los mejores del tronco», que pregonan hoy sus buenas intenciones y lloran cuales saurios su «obligado apartamiento del Municipio».

Nuestro Carolingio, «si no lo apartan», hay que desclavarlo del sillón y apoderarse con tenazas del bastón de mando signo de su poderío caciquil.

En otros tiempos, en Tarifa, cual en villas y ciudades, se consultaba a la opinión pública, a «la verdadera» (no a los farsantes, que a un jarabe, al *baño de María*, le llaman «helado», porque lo era el del *amo*), cuanto interesaba y convenía a los intereses comunales. Si éstos tenían actividad o afectaban a compromisos obligatorios durante varios ejercicios presupuestarios, se meditaba el asunto, sometiendo a juicio pericial. A esa conducta se atenían los Regidores de otras épocas constitucionales.

Una *Concepción Romántica* llama a tal proceder «cosas de la Democracia».

La excepción del cumplimiento, de normas de buen gobierno, la aceptó el pasado caciquismo, como mandato imperativo, acatando siete majaderos ese criterio de «no consultar a nadie», pues contaban con «los de las gaseosas...» A los demás cándidos vecinos se les apoda *personales enemigos derrotistas, implacables amargados contra una actuación en su conjunto*

*grandiosa* (¡oh, modestia!), y digna hija de romántica concepción.

Merece discurrir acerca de esas frasecitas altisonantes. La primera adjetivación «enemigos derrotistas, ¿qué expresa? Entendemos por «derrotistas» aquéllos que con sus obras o proyectos «traicionan sagrados intereses». Los de la Patria, en primer término. (Conste que la palabrita no ha sido de uso común en España; «es importada» de Francia. Acordaos de Clemenceau, en sus apóstrofes).

En Tarifa no hubo ni hay derrotista alguno. Ciertamente que no se aplaudía a la *Concepción Romántica*, pero no confundamos la vida de los pueblos con la existencia de hacendistas nefastos y matatias por vocación.

No sabemos analizar «eso» de *implacables amargados*. Todo «sabor amargo» se aplaca con el tiempo o con substancias dulces, que consuele el paladar irritado.

Receta infalible: Cuando lo aparten a un cacique de su feudo, hay que aguantarse.

Aconsejamos la sabia prescripción. Hay una declaración en el escrito que comentamos (de D. C. N. M.), muy original y poco ajustada a las reglas inflexibles de la aritmética racional.

Dícese que la actuación fué en su conjunto *grandiosa*. Luego, en los particulares integrantes, no fué de tal concepción superlativa.

Y como la suma o el conjunto tiene que ser resultado fiel de los «sumandos o conjunciones», no existiendo homogeneidad, falta motivo para llamar al producto total «grandioso».

Sabido es aquello de a «confesión de parte, relevación de pruebas».

¿Quién habrá aconsejado a don C. N. M., se meta a escribir?

Una cosa es agitar un flébil bambú, dándose golpecitos en los tobillos, y otra «esgrimir la tajante peñola» (estilo cursi legítimo). Mejor lo hace Terán.

### Trampas positivas

¿Es cierto que el Municipio de Tarifa debe al «Banco de Crédito Local» un millón quinientas setenta y cinco mil cuarenta pesetas con veinte céntimos? Sí.

¿Es también cierto que esa cifra (1.575.040,20 pesetas) ha de abonarse en pago de seiscientos cincuenta mil trescientas veintinueve pesetas con un céntimo, «tomadas» en efectivo del citado «Banco» por el Ayuntamiento, que presidió don Carlos Núñez? Sí.

¿Qué calificación merecen quienes contraen *trampas positivas*, que arruinan la Hacienda de un pueblo, para invertir el préstamo en concepciones románticas, en obras de «conjunto grandioso», pero en sus componentes de poca urgencia y utilidad?

—El calificativo que debe aplicarse a esos pretéritos regidores de Tarifa, «es duro»; ha de llamarseles «malos Concejales»; no otro adjetivo les cuadra.

Que su nombre sea, siempre, recordado con dolor: así lo exige la justicia popular.

### «Leyenda negra» del «tanto por ciento»

Hay un hombre que vive del «préstamo usurario», teniendo su caudal, adventicio, dedicado a «salvar» a quien demanda un «auxilio» con premura.

El «tanto por ciento» es su oxigenación. Sin disfrutarlo, no podría existir.

Los que nos leyeren, sabe cómo se llama.

Acordaos, que no todos los mansos son dignos de la bienaventuranza celestial.

Algunos irán al Averno, malditos de Dios y de los hombres.

TE. KALÉ.

### Críticas de pueblo

Hace varios días, en uno de esos, en que nuestro ánimo se encuentra invadido por la tristeza, en que sin saber la causa o motivo que la produce, experimentamos tal sensación de malestar, que no sabemos donde parar, maquinalmente encaminé mis pasos a la Alameda.

Caminaba automáticamente por uno de sus paseos, aspirando el perfume

de las flores que embalsamaban el ambiente.

En una de mis vueltas acerté a pasar junto a varios señores que en amigable charla, observaban junto al surtidor del final de la Alameda los peces de colores que, a niños y desocupados, distraen con sus piruetas dentro del tazón.

Inconscientemente me acerqué a ellos, sin duda por la propensión que existe en todo ser humano a la imitación, y pude escuchar su conversación la cual quisiera reproducir fielmente a mis lectores.

El más anciano de ellos, al parecer mejor enterado, explicaba a sus compañeros, con palabras claras y fáciles de comprender, el concepto que le merecían las reformas llevadas a cabo en el referido paseo.

Comprendo—decía—que en la población donde su ayuntamiento no tenga deudas y su presupuesto se liquide con superavit, este sobrante de dinero lo dedique su alcalde a este lujo de jardines y fuentes.

¡Amigo mío! Cada cual piensa a su manera, le contestó el más joven, a mi me parece todo esto muy bien pensado; también los pobres tenemos derecho a la vida.

¡Dios me libre de quitarle tal derecho; mi intención al decir esto no ha sido más que, hacer ver a Vd. lo perjudicial de este gasto, pues si bien resulta bonito, no dejaréis de comprender que nuestro ayuntamiento no disponía de dinero, y para todas estas reformas que embellecen la población lo tomara a rédito a un Banco, y ya habréis leído en LA VERDAD lo que el pueblo tendrá que pagar por capital e intereses.

¡Razones son que convencen!—exclamó otro—, pero como todo esto dicen que se ha hecho con muy poco gasto!.... ¡Poco a poco, amigo mío!.... le interrumpió su interlocutor, en eso estoy yo más fuerte que Vd., y para que veáis que padecéis un error, os voy a decir lo que ha costado al pueblo todo esto:

La Alameda con el urinario, importó la friolera de doce mil seiscientos ochenta y ocho pesetas con noventa y cuatro céntimos; que uniéndolo a lo invertido en la tapia de la huerta del Rey y la nueva calle, hacen la respetable suma de cuarenta mil cuatrocientas noventa y cuatro pesetas con diez y ocho céntimos. (40494,18).

¡Que os parecéis!  
¡Veo que calláis! Vuestro silencio me dá a entender que al final pensaréis igual que yo.

El más grueso, al cabo de un buen rato, oí que dijo: ¡Amigo, no les parecen a Vd. muchas pesetas las que ha citado?

Porque con ocho mil y pico de duros se pueden hacer muchas cosas en Tarifa?

No señor,—respondió el primero—no me fijo en que sea mucho o poco el dinero invertido, sino en que lo emplearan en cosas de tan poca utilidad.

Vuelvo a repetirlo lo de antes que, si esas pesetas hubieran existido en la Caja Municipal sobraute después de pagar sus obligaciones, bien gastadas estaban, sería el primero en alabar lo hecho; pero tomarlas a premio para emplearla luego en lujo y tener que pagar ciento por una, lo habré de lamentar mientras viva.

Y tengan entendido que en la Alameda es donde menos dinero se ha mal gastado; ya otro día que nos encontremos os diré algo sobre lo que emplearon en la plaza de Santa María y sus alrededores.

Por hoy basta; pues aunque me es grata vuestra compañía, tengo precisión de estar a cierta hora en la Calzada y ya se me hace tarde.

Señores, hasta siempre.

Marchóse el buen señor, y yo me quedé pensando si sería cierto todo lo que acababa de oír.

Como ya no tenía objeto mi estancia en aquel sitio, decidí marcharme, haciendo firme propósito de volver al siguiente día, a la misma hora, por si tenía la suerte de encontrarme con los mismos sujetos, y seguir informando a mis lectores de sus conversaciones,

MANOLO.

## Las buenas obras

Sean cuantos vieren y entendieren...

Que el día cinco de cada mes, hay que remitir al Banco que facilitó el dinero del empréstito, *cuatro mil trescientas setenta y cinco pesetas con doce céntimos*, cantidad de abono mensual durante *treinta años*, a fin de saldar el débito total contraído por el Municipio de Tarifa.

Fué alcalde-presidente del Ayuntamiento que «hizo el empréstito», don Carlos Núñez Manso.

¡Dios tenga piedad de su alma el día del Juicio!

# El Ayuntamiento de 1929, no satisfizo la moratoria del año al Tesoro Público

Un asunto grave para el Alcalde de ese ejercicio económico, don Carlos Núñez y Manso, (de feliz memoria)

No creemos exista nada más serio y honorable que la fé jurada.

Y Tarifa ha faltado a su palabra solemnemente empeñada.

Prometió, juró nuestra hidalga ciudad, satisfacer todas sus acreencias al Tesoro de la Nación, en determinado número de años, consignando en los presupuestos respectivos cierta cantidad, suficiente a saldar el débito reconocido.

Estaba escrito... Al Sr. Núñez correspondía, por su propia figura social; por su cargo de «Ordenador de Pagos» del Ayuntamiento tarifeño, faltar al compromiso estatuido y no ingresar la suma de *treinta y cuatro*

*mil quinientas pesetas* por la moratoria del finado año 1929.

Claro es, que la digna autoridad delegada del Ministerio, ha conminado con el inmediato pago de esa deuda, que puede llamarse «de honor», y sobre el Ayuntamiento actual pesa, hoy, la solvencia de tal obligación.

\* \* \*

Estaba escrito... que D. Carlos Núñez había de dejar el buen nombre de Tarifa «manchado» con la nota oprobiosa de «tramposo»

Cuando se examinen «sus cuentas» como Alcalde, quedará plenamente patentizada su desastrosa gestión.

¡Ahora no puede acudir ni a Delgado Barreto, ni a la U. P.!

## De las diversas maneras de regir la administración comunal

Conocemos varias. — Citaré algunas.

Una muy usada en los días dictatoriales retropróximos consistía en hacer el Siervo de la U. P. todo lo que se le antojaba, a cambio de ser accionistas de cierto diario, dirigido por don Feliz del Mamporro y de la Sonrisa.

Otra consistía, en hacer fantásticas operaciones crediticias, a cambio de dar sonoros nombres a calles y plazas, menospreciados los que de antaño las rotulaban.

Si se podían organizar homenajes; recepciones; banquetes; etc... el pueblo se distraía y... luego a pagar la francachela.

La ejecución de obras innecesarias y costosísimas era otra de las formas de «administrar el caudal de los pueblos».

En la falange dominadora se suscribían los opresores, haciendo «leva» de los oprimidos, formando núcleos de mucho número y nula fuerza, más de apariencia engañosa.

Ese personal estaba oportuno en casos de reclutamiento, para recibir mandarines y vitorearlos. Alguna vez se le daba algo de comer y beber. No era siempre atendido en sus cuitas.

Se administró en muchos pueblos a la manera marroquí, antes de la interacción franco-hispana.

Exigía el cacique—de la U. P. singularmente—, cuantos arbitrios eran precisos para acudir al pago de sus caprichos. El pobre contribuyente pagaba. Se arruinaba la villa o la ciudad por muchos años.

Pero... el orgullo y la soberbia triunfaban plenamente.

Por «contera» se apelaba al camelo, en la rendición de cuentas.

Conocemos un hecho—quizá en Tarifa haya sucedido algo análogo—digno de publicidad.

Pregonábase, era la administración del Municipio modelo de la provincia; espejo de claras virtudes en el cual podían «mirarse» los demás regidores de otras urbes.

Todo era engañoso. Decíase en actos oficiales y documentos de tal valor, que los presupuestos se saldaban «con sobrantes en numerario metálico».

No es cierto. Se apelaba «a la camelancia». Pruébalo, el innegable requerimiento del Tesoro nacional, de ingresos cuantiosos no satisfechos durante el régimen de los afectos a la Dictadura.

¿Es cierto o no que hay materia de responsabilidad exigible a los caciques pasados?

\* \* \*

El Alcalde de Tarifa, cual los de los demás pueblos españoles, harían un buen servicio a la Moral pública, haciendo ver la realidad de lo sucedido durante los años de opresión sufrida por los Municipios, con mengua de su caudal y bienes de propios.

Así lo pide respetuosamente.

UN VECINO.

## Tribuna Pública

Sr. Director de LA VERDAD.

Muy señor mío: Le envío estas líneas para que las publique en su semanario, dándole gracias anticipadas por tan señalado favor.

\* \* \*

El semanario «La Sirena», correspondiente al 18 de Junio de 1930, cita una carta fechada en Octubre del año 1925, escrita por don Antonio Morales Lara, alcalde a la sazón de esta ciudad.

En dicha carta se alude a que, unos documentos de pago efectuados, recibidos de Cádiz, no se habían llevado a los libros.

Es verdaderamente cierto.

Pero también lo es, que en mí no estaba la culpa—los cargarémos de esas cantidades no habían pasado por mis manos, y mal podía tomar nota de ellos sin haberlos visto.

Tampoco es cierto le dijese al alcalde que «no podía hacerlo efectivo, no me iba hacer dineros».

No podía decir esto porque no había tal falta de dinero—en todo caso negligencia en quien tuvo la culpa de no formalizarlo—, se trataba de una entrada y salida en los libros con los mismos documentos que enviaba la Diputación por el interés que cobraba de las láminas de propios, y cuyas cantidades encabezaban la que anualmente tenía que abonar este Ayuntamiento por contingente.

En Tarifa sabe todo el mundo, que el señor Morales fué mi contrincante en la elección de Depositario, y salió derrotado.

No es de extrañar que una vez en la Alcaldía eligiera cualquier camino con tal de llegar a Roma.

En cuanto lo que dice el señor Quero, no dudo fuera cierto, porque en aquellos tiempos pasaron cosas muy raras; pero si quiero que conste, que mi familia no podía hablar de estas cosas porque ignoraban lo que pasaba.

Ignoro el juicio que se habrá hecho el señor Morales al ver publicada en un periódico una carta suya sin su consentimiento, porque es corriente entre caballeros no hacer uso de correspondencia habida sin autorización para ello; y con mayor motivo cuando las relaciones entre ambos no sean muy cordiales.

Quedando de Vd. atto. s. s.

Francisco Castro.

## ANUNCIOS

AVISO

Muy en breve se pondrá a la venta LA FORMA DE HACER EMPRESTITOS Y REPARTOS, por el marqués del Azogue.

Para pedidos dirigirse a Cartomancia, Diplomacia y Compañía, S. A.

\* \* \*

Buenísima tila para cura de desarreglos nerviosos, muy práctica cuando se sufren disgustos políticos, ocasionados por cesantías. Vendería dos toneladas. Droguería Española.

## El Empréstito Municipal

Por la inversión de las (650.329'01), SEISCIENTAS CINCUENTA MIL TRES-CIENTAS VEINTE Y NUEVE PESETAS CON UN CENTIMO, tomadas al Banco de Crédito Local, SE PAGARA la respetable suma de (1.575.040'20) UN MILLON QUINIENTAS SETENTA Y CINCO MIL CUARENTA PESETAS CON VEINTE CENTIMOS.

## Notas políticas e informaciones sociales

### REUNION

En el Café-Bar "El Cambiazo", se improvisó en la tarde del miércoles una reunión donde alegremente se bebieron unos chatos, hallándose presente elementos de varios matices políticos, y dándose significados vivos.

Como consecuencia de los chatos, se acordó ir a la venta de Antequera, a visitar a cierto político de la U. P., pero por oposición de unos y otros se "aguó el viaje", limitándose entonces los elementos upetistas presentes en la reunión a dirigir un telegrama a su jefe.

Nuestra enhorabuena por el acto de compenetración, aunque es de suponer que los demás elementos que nada tiene ni de U. ni de P., firmasen dicho telegrama.

### CONFERENCIA

En el Círculo Mercantil, con carácter permanente y a todas horas del día, se ha dedicado a dar conferencias sobre Política local y el Empréstito, el distinguido y eminente intelectual señor Caldera.

Siendo continuamente su bien documentada disertación objeto de aprobación y aplausos por uno o dos que le escuchan. "Chiquillo, ven á cá".

### CONCIERTO

Por la Banda municipal ha sido dado el pasado domingo el primer concierto de verano en el paseo Alfonso XIII.

Mucho sentimos este cambio, en el que afecta a un ex concejal upetista, pero ya que debido a su situación política disfrutó dichos conciertos durante el tiempo que fué alcalde el señor Núñez, justo es hoy concederle el derecho que tienen los demás, ya que nuestro anterior alcalde no se cuidaba de ello. Democracia.

### VIAJEROS

De paseo por el Barrio Fuera y carretera de Algeciras, tuvimos el gusto de saludar a nuestro estimado amigo don Estanislao Cartomancia.

—En varias esquinas tuvimos el gusto de saludar a nuestro distinguido amigo y excelente diplomático don Recaredo Grafal.

Mucha suerte le deseamos en sus informes y negociaciones.

—De paso para el Garete estuvimos conversando con nuestro buen amigo y antiguo "dramaturgo" señor Figaro, encargado hoy de la administración en ésta del Excmo. Sr. Marqués del Azogue.

## Palabras..., palabras..

### Lo que escribe un «caído»

¿Habeis leído «Hamlet», en su idioma original, o traducido?

¿Por ventura asistís alguna vez a su representación escénica?

En uno u otro caso recordaréis la dicción del Príncipe de Dinamarca: *Palabras... Palabras...*

Es fiel discípulo del personaje creado por el gran dramaturgo británico nuestro conterráneo Carlos Núñez.

Véase un ejemplo:

«Estoy dispuesto a destruir esa *leyenda negra*, que antes como ahora, se viene fraguando alrededor del empréstito concertado por el anterior Ayuntamiento, que dotó de agua abundante y de escuelas higiénicas a «Tarifa.»

Bien, muy bien: así se debe hacer. Tememos que sus afirmaciones no se traduzcan en actos y documentos verdaderos; «plenos de luz». Posible es que todo se traduzca en *palabras...*

Emplea usted señor Núñez el léxico de los «caídos».

Su pluma, cual la de ellos, no prueba nada de lo que sostiene arrogantemente.

¡Ya sabemos aquello del «Moro Tarfe»!

PATRIK.

## Otra herencia

Por la Administración de Rentas Públicas de Cádiz, se ha oficiado a este Ayuntamiento interesándole el pago, en el plazo de diez días, de las (53.647'02) CINCUENTA Y TRES MIL SEISCIENTAS CUARENTA Y SIETE PESETAS Y DOS CENTIMOS, que adeuda por el concepto de veinte por ciento de la renta de Propios en los años 1923-24; 1924-25; 1925-26; 1926-27; 1927-28, y 1928-29.

Sabemos que para tratar de este asunto estuvieron el lunes pasado en Cádiz, el alcalde señor Utrera acompañado del teniente de alcalde señor Cazalla Morales y del secretario del Ayuntamiento, los que celebraron una detenida conferencia con el señor Administrador de Rentas Públicas de la provincia.

### COMENTARIO

Es indudable que la Hacienda nacional tiene primacía en todos los casos, para hacer efectivos sus créditos. Las personas jurídicas están sometidas a tan inflexible norma exactatoria y, en toda administración consta como partida de «pago ineludible», los créditos a favor del Tesoro, que no admite «demoras», sino en casos taxativamente fijados por las leyes del reino.

## Del uso de la mordaza

### ¿Se puede hablar alto y claro?

(Un estimado convecino nos remite el siguiente suelto):

\*\*\*

Nadie pudo «hablar alto y claro», en este paciente pueblo en los famosos días «del empréstito». Lo prohibía el marquesado azoguejo.

En la capital de nuestra provincia la censura gubernativa tachaba cuanto a Tarifa referíase. Sólo había libertad en las plumas oficiosas, que narraban los éxitos carolingios.

Pasó la Dictadura. Cesó José María Pemán de asambleista. Cayeron en el olvido los de la Unión Patriótica. Ya no es Alcalde Núñez y Manso...

¿Se puede hablar en estas columnas de LA VERDAD acerca del malhadado «empréstito», pergeñado por el último Ayuntamiento que grava nuestros bienes presentes y futuros?

\*\*\*

Sí, amable comunicante. En este periódico hay franca acogida para tratar de esa desastrosa operación financiera.

Esperamos sus «originales», deseando publicarlos.

Pues, para los Ayuntamientos de la Dictadura, en Tarifa, no existía ese «santo temor» a la Hacienda, sin tener en cuenta que ella, en ejercicio de su ministerio fiscal «ni olvida ni perdona». Un día u otro cobra.

Y he aquí nuestro caso: Creyó el anterior Ayuntamiento y su alcalde, que no iban a exigirse las 53.647'02 pesetas por la renta de «Bienes de Propios», merced a la omnipotencia upetista, sin acordarse de «que no hay deuda que no se pague ni plazo que no se cumpla», en esta España en que vivimos. (Creo sucedió lo mismo en todo el Universo).

Mas... los Carolinos se creían amparados por «los dioses del Olimpo». Creían —probrecitos— que jamás llegaría la horafatal. Y... ha sonado.

La actual Corporación municipal de Tarifa, debe acordar exigir responsabilidades a quienes no satisficieron a la Hacienda pública esas cincuenta y tres mil seiscientos cuarenta y siete pesetas con dos céntimos, pues habiendo figurado en balances de presupuestos los anteriores Ayuntamientos, superávits, se ha incurrido en manifiesto error, con dolo para los intereses del procomún. No queremos insistir en nuestra solicitud exigidora de responsabilidades.

Confiamos en ser atendidos.

## Salmos de David

Alabemos al Señor que nos llevó a la ruina, en bien de nuestras almas con pérdida segura de bienes terrenales.

### CANTEMOS TUS GLORIAS

¡Oh Señor de Israel, dadnos el estro davídico y cantemos los triunfos del Salvador del pueblo amado!

¡Presta Jehová tu Gracia al Salmista y él cantará al Héroe carolingio!

—¡Por el amor al B. de C. local sacrificó su tierra y hundió la soberbia del tributario! Alabado sea.

—Quiso dignificar al excelso ISACAR, patriarca de una de las doce tribus y lo elevó al patronazgo de la urbe! Alabado sea.

—La próspera facilidad que le otorgara con sus enseñanzas Matatías Habacuc, guió sus pasos. ¡No se descañen en la sucesión de los tiempos!

—Tomó el mando y fué Aguila caudal. ¡Protege, Sabaot su vuelo y aguza sus garras!

—El olivífero Betis. La ciudad hispalense, lo conocen. ¡Que su nombre se esculpa en la «Torre del Oro» y sea bendito!...

—¡Pedid, honrados tarifeños, que el Angel Azrael, le marque su rutil! ¡Haced oración pidiendo al Dios del Sinaí, le enseñe los Mandamientos de la Ley!

¡Que repita mil veces ante «su pueblo», el décimo mandato del Decálogo: «No codiciarás los bienes ajenos». Sea por siempre bendito el nombre de Israel.

Que sus hijos—mas o menoa mansos,—sean buenos y protejan a la alta banca.

¡Solo el «tanto por ciento», reine en la faz de la tierra!

Así sea, por los siglos de los siglos.

ZABULON-RABBI.

### El circuito de firmes especiales

## Otro débito más y van.....

Para intensificar la circulación por carreteras—automovillismo—, y reconstruir su estructuración, se creó el «Patronato de Turismo», y para el aumento surgió la organización oficial, titulada «Circuitos de firmes especiales».

Tarifa fué incluida en el nomenclator de estos trabajos de pavimentación, y en consecuencia al beneficio recayente, ha de satisfacer su Ayuntamiento cierto contingente, cifrado conforme a sus recursos presupuestarios.

Se aceptó por el Concejo la mejora, por estimarla beneficiosa, y conjuntamente quedó contraída la obligación pecuniaria.

El señor Núñez, no satisfizo la aportación contractual y, se pide ahora al Cabildo seis mil diez y siete pesetas, por el concepto tributario «firmes especiales». Te enteras, pueblo tarifeño.

## Sevilla... Guadalquivir

Ya no me atienden en el Círculo Mercantil. Los «corredores» pasan de largo. Ni un sólo «pagaré» se presenta.

Se acabó. Mi buena suerte quedó vencida.

Hay que conformarse. ¿Por qué Dios de Judá se marcharía la amadísima Dictadura?

Desde primero de Febrero «todo me sale mal».

### **Empresario teatral.—Dirigirse al Marqués del Azogue.**

El canto del esclavo

## Yo tengo un sobriño

Desgraciadito de mí. Vivo sujeto a collar y cadena. Antes gozaba de los caldos sanluqueños y jerezanos, que hacían soportable mi triste vida. Eso pasó...

Carolus es nada.

Yo no soy nadie.

¡Memento homo!

### **Para acompañar a un pobrecito a su domicilio en las horas de madrugada, se solicitan acompañantes. Pago diferido.**

## Como me lo contaron te lo cuento

«Por fin», se convenció José María, el joven poeta.

Sí; aquel hombre era un farfante. Lo había engañado, abusando de su buena fé e inexperiencia política.

Perdería el cacicazgo. Sería sustituido en el sillón curul.

Olvidó el elocuente orador; el dulce vate existía un don Félix del Mamporro, *padrino del nene...*

He aquí la explicación del «salvamento», de un caballero—perdón lector—de cuyo nombre no quiero acordarme...

## Los hombres de la Dictadura no volverán a oprimirnos

Cádiz; sus distritos están amenazados.—¡Defendéos!

Vuelven los hombres que engendrara el ánimo de Primo de Rivera a la captación de voluntades.

Por los pueblos de nuestra provincia circulan deudos y amigos dilectos del finado Dictador, haciendo propaganda, enderezada al futuro período electoral, que es tránsito a la reconstitución política de la Patria. ¡Preveníros, hombres de la Democracia!—El enemigo acecha.

Los carolingios—mejor dicho su encarnación romántica,—han ido a visitar «a los apostólicos», en la hermosa ciudad de Jerez.

Es muy conocida la maniobra. Ya se intentó con un exdiputado liberal por Medina-Vejer-Tarifa.

En la hora amarga de los «upetistas», todo pasa, se admite a toda clase de gente. El engaño está abierto.

«Pero el cadáver de la dictadura no puede resucitar en España.»

Menos en los pueblos gaditanos.

### FACINAS

## Halagos tardíos y engañosos

De mala fe se propaga ahora la conveniencia de subvencionar con crédito suficiente la feria de Facinas. Se oculta no hay consignación en el presupuesto vigente para acudir a tal gasto.

¿Quién formó la obra presupuestaria?

El Ayuntamiento presidido por don Carlos Núñez.

Sean para él todas las censuras.

**¡Como yo vuelva a coger el bastón...!**

Tarifa tiene marcada su dirección y no harán variarla, la anunciada visita de ciertos jóvenes que creen en la virtualidad de «un recuerdo». ¡Sólo Ruy Díaz de Vivar ganó batallas, después de muerto!

Digamos con un periodista insigne: «Ninguno de estos hombres que durante 6 años, 3 meses y 13 días han tenido amordazada a la nación, deben volver. Ese tejido absurdo de Uniones Patrióticas, remiendos mal concusidos de las más viejas e inservibles capas, ha dado la medida de lo que puede un régimen autocrático en un pueblo de nuestro tiempo. Todo su poder y toda su influencia se han desvanecido como una sombra en cuanto se le ha ido de las manos el instrumento de gobierno.»

En Tarifa acabó, para «in eternum», la época del capricho y de la soberbia caciquil.

Si nos visitan José Antonio y José María, serán huéspedes de un día, recibidos cortesmente.

Su atracción política es aquí nula y sin valor positivo.

El azogue ya no tiene cotización. Es valor sin curso.

## Beligerancia, no

Práctica antigua era entablar polémicas periodísticas. Ese sistema pasó de moda. El moderno plan exige que cada «órgano» de opinión esplane la que substente sin enfrentarse con los otros compañeros de prensa.

Decimos esto, porque no seguiremos el modelaje añejo.

Los periódicos de Tarifa y otras ciudades están en plena libertad de aludirnos en sus editoriales.

Nosotros recabamos plena libertad de acción. Contestaremos o no, según nos convenga.

¿Está claro?

**¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos...!**

**No quiero me hablen de LA VERDAD. En mi vida la conocí.**

**Entre todos los hacendistas y hombres de prensa: «Matatías».**

Política nueva

## Las huellas del pasado desastre

Hablo de nueva política, en el amplio sentido que exige la ciencia de gobernar a los pueblos ordenadamente.

Los moldes de la Dictadura deben ser rotos. Hay que borrar «las huellas del pasado».

Así lo requiere el momento actual. Cuantos claudiquen serán malditos. Sobre sus nombres caerá el oprobio y la ignominia.

RAFAEL.

**Se vende un saldo de retratos. Con dedicatona aumenta el 20 por 100.**

**Pedid informes.**

**Pequeños recuerdos de un «Attaché» de Embajada.**

**Obra utilísima.**

## Interviú rápida

¿Es cierto ha reñido con su jefe provincial?

—Que vá. Al contrario, estamos de acuerdo en todo lo que a Tarifa se refiere. Ya sabe usted lo bueno que es José María...

—¿Pero seguirá siendo usted su representante en esta ciudad?

—No me hable usted de esas cosas. Con su permiso voy a beber una taza de tila...

Aquí termina la mínima entrevista.

**La célebre «Escofina Losada» suele dar buenos resultados en las malas lenguas.**

**Representante: Josefo**

Talleres tipográficos de impresión de este periódico.—Cádiz.

